

**L**os desfiles de alta costura de París, que este año invitan a la mujer a viajar al pasado, a tierras exóticas y a mundos fantásticos, finalizaron con la colección de Yves Saint-Laurent para la primera temporada primavera-verano del milenio.

Quintaesencia de la elegancia, Saint-Laurent paseó más de cien modelos de cortes refinados, vaporosos y precisos ante los ojos de la primera dama francesa, Bernardette Chirac, su incondicional Catherine Deneuve y el portero de la selección francesa de fútbol, Fabien Barthez, entre otros invitados. Tampoco faltó su musa, la modelo y actriz francesa Laetitia Casta, quien lució el tradicional traje de novia que puso el broche de oro final al desfile.

En una libre adaptación del filme "Casablanca", Casta, a lo Ingrid Bergman, ataviada con traje de chaqueta ceñido de color tostado, está a punto de tomar un avión y tras apagar un cigarrillo con su zapato de tacón, se funde en un abrazo con Saint-Laurent, quien le ofrece un ramo de flores.

Precisamente fueron los trajes de chaqueta con faldas estrechas por debajo de la rodilla o pantalones de pinzas de aire masculino los que abrieron el desfile en el Salón Imperial del parisiense Hotel Intercontinental, dominado por una exuberante composición floral de orquídeas blancas.

Con los labios de rojo intenso, a juego con el clave reventón prendido en el bolsillo o en el ala del sombrero, la mujer Yves Saint-Laurent se recoge el pelo en un moño bajo protegido en forma de rulo en una redecilla y se adorna con sombreros de aire masculino para los trajes de chaqueta o de paja en forma de plato para los conjuntos de coctel.

De gasas, seda, organza y muselina, las blusas, en su mayoría blancas y de grandes mangas abombadas en los hombros, estrechas en el antebrazo y con volante en el puño, se bordan con diamantes, cere-

**Valentino estuvo muy discreto en el uso de los colores. Jugando con el blanco y el negro casi en exclusiva y algunos toques en rojo, Valentino dio una lección de elegancia tranquila con sus cortes precisos, cuellos mandarinos y faldas siempre en movimiento**

zas, grosellas o fresas y se llevan con faldas estrellas de cintura alta, remarcadas con cinturones anchos o fulares anudados.

Aunque los colores omnipresentes fueron el negro, blanco, gris, azules oscuros, algunos rosas y malvas, también paseó una decena de vestidos estampados de gran volumen y rematados con volantes.

Si Saint-Laurent se inspira en los años cuarenta y cincuenta, el modista Karl Lagerfeld busca sus musas entre las fotos sepias de finales del siglo XIX y los felices años veinte para vestir a la mujer Chanel.

Mujeres que retiran los pantalones de su guardarroba, recogen su pelo en pequeños sombreros de ala redonda o con redecillas, se visten de día con traje de chaqueta de talle bajo y falda plisada y zapatos planos, mientras que para la noche se suben en tacones vertiginosos y embuten su figura en vestidos con faldas sirena.

Las pedrerías, guantes mitones y collares de perlas en el más puro estilo Coco Chanel se reinventan para el próximo verano.

Bajo el signo de la sofisticación, la figura de Chanel se estiliza al máximo, se alarga y afina, a pesar de que más de la mitad de sus modelos se llevan con

